

180 mil millones
PIEL



100 mil millones
SALIVA



40 mil millones
INTESTINO DELGADO



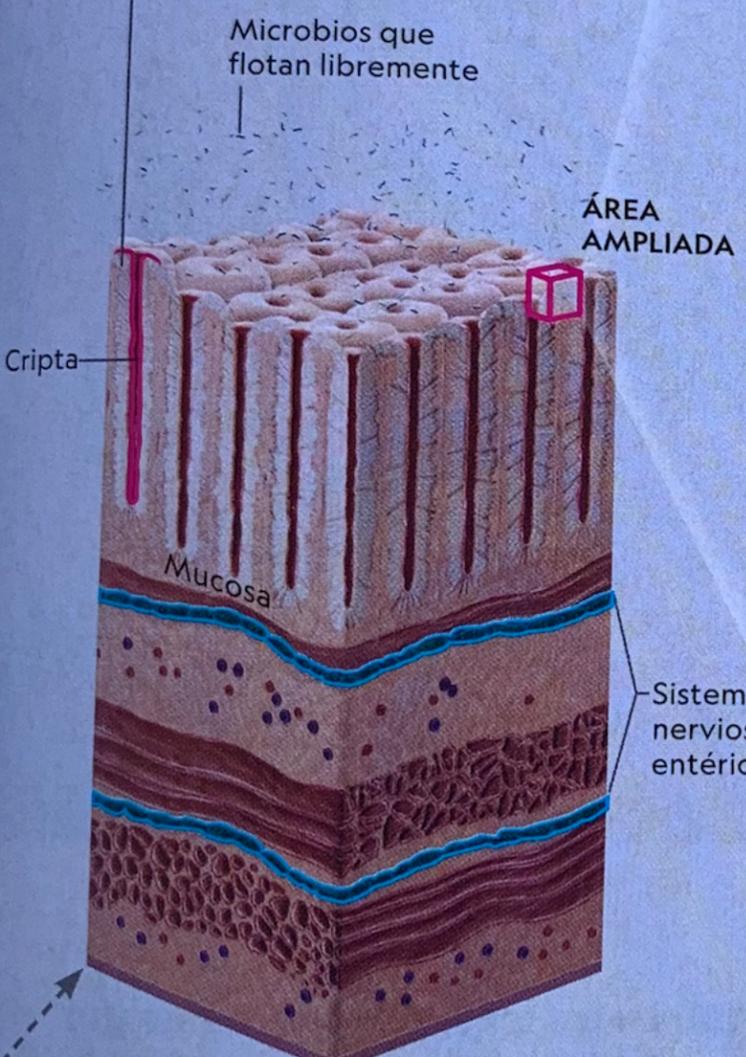
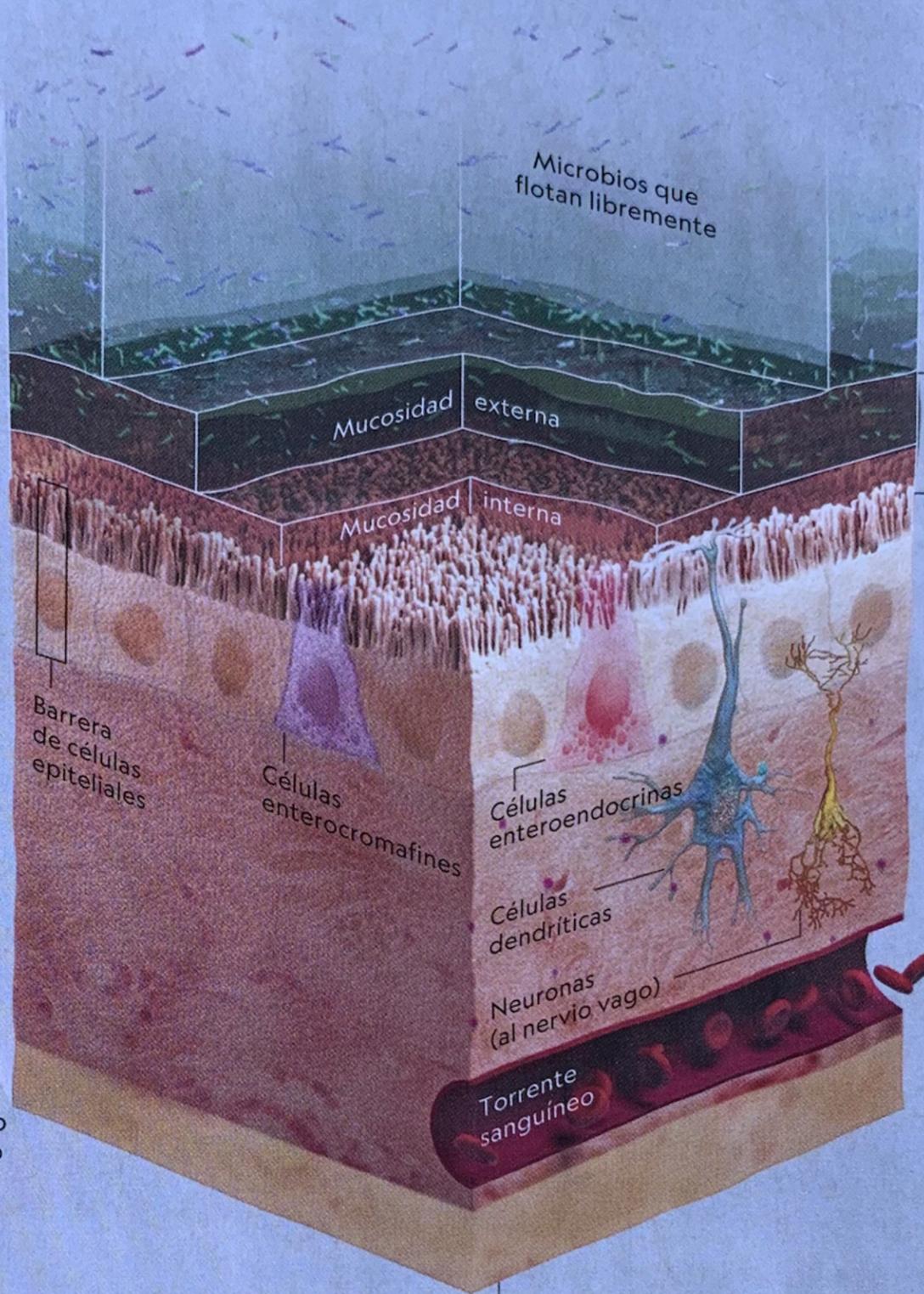
9 millones
ESTÓMAGO



AMIGOS Y ENEMIGOS

Los microbios de la mucosa pueden colaborar con nosotros. Pero los que flotan libres dentro del intestino tienden a centrarse más en su propia supervivencia, a veces a costa de nuestro bienestar, sobre todo si se trata de parásitos perjudiciales.

Las criptas intestinales, pequeñas depresiones, proporcionan una gran superficie para absorber líquidos e interactuar con los microbios.



LOS MICROBIOS PUEDEN INDICARNOS QUE...

NECESITAMOS MÁS INMUNIDAD

Las células dendríticas (que estimulan la respuesta inmunitaria) pueden percibir las alteraciones microbianas del revestimiento intestinal y activar otras células inmunitarias o enviar señales de alerta al cerebro.

NO DEBEMOS COMER MÁS

La ciencia sospecha que los microbios inducen a las células enteroendocrinas a liberar sustancias químicas que instan al hipotálamo -la zona del cerebro que mantiene el equilibrio del organismo- a comunicarnos que estamos saciados.

SENTIMOS DOLOR O BIENESTAR

Los microbios pueden hacer que las células enterocromafines (que contienen la mayor parte de la serotonina del organismo) envíen señales al cerebro, influyendo en la percepción del dolor y el bienestar.

